

Posibles formas de reutilización del papel, como soporte documental.

El papel ha sido el soporte fundamental en la transmisión de ideas, de conocimiento y de comunicación, y sobre todo de actos administrativos, en los últimos siglos. Es por lo que los archivos custodian gran cantidad de documentos en este soporte y constituyen un elemento fundamental para escribir la Historia.

En periodos de escasez económica la reutilización de los documentos en soporte papel ha sido muy habitual, es normal tomar cualquier trozo de papel y usarlo para una nota o un mensaje, igual que se hace con la hoja de calendario atrasada o la papeleta de unas votaciones antiguas. Esta práctica se suele encontrar muy a menudo en los Archivos.

En otras ocasiones se usa un impreso con fines distintos para los que se creó, ejemplo de ello se puede observar en los juzgados, donde en muchas ocasiones se reutilizan impresos sin rellenar para elaborar documentos que forman parte de nuevos procedimientos judiciales. Esta práctica no es exclusiva de los órganos judiciales, en otras instituciones también se daba.

Otra manera de reutilizar el soporte es usando la información que él contiene, es decir, un documento administrativo que ha cumplido la función para la que fue creado y se mantiene en las oficinas para trabajo y consulta, da lugar a un nuevo documento al añadirse nueva información a la ya plasmada. Estos casos son muy numerosos en toda Administración y a veces cuesta diferenciar los dos documentos que coexisten en el mismo soporte.

Por último, la manera más industrial de reciclar el soporte de los documentos en papel es convirtiéndolo de forma masiva en pasta de papel. Esta técnica parece novedosa por la toma de conciencia medioambiental, pero se ha practicado desde hace mucho. En la España de la autarquía (1939-1959), la escasez de papel era tanta que se sucedieron muchas normas para la fabricación de pasta de papel a partir de los documentos conservados en los archivos.

